

La reforma pendiente del Hospital Real

Patrimonio. La Universidad de Granada trabaja ya en las primeras intervenciones de rehabilitación integral del edificio con la vista puesta en 2031



▲ Detalles. A la derecha, hueco para el ensamblaje del cerramiento de madera que hubo en el Patio de la Capilla. Abajo, piedra carcomida por el efecto de la contaminación y la humedad.

JORGE PASTOR

10

El Vicerrectorado de Patrimonio estima que se necesitarán en torno a diez millones de euros para todas las intervenciones que habrá que acometer en la próxima década.

500

En 2031 se cumplirán los 500 años de la construcción del Hospital Real de Granada, una de las grandes bazas para reivindicar la Capitalidad Cultural.



◀ Daños. El efecto de la humedad por los problemas de aislamiento de las cubiertas está dañando las maderas. JORGE PASTOR

► Deterioro. Suciedad en los elementos pétreos del Patio de los Mármoles; a la derecha, muro que está sobrecargando las vigas.

JORGE PASTOR

JORGE PASTOR



La cuenta atrás ha comenzado. 2021, 2022, 2023... y 2031. Ese año, en el que Granada aspira a la Capitalidad Europea de la Cultura, se celebrará también el quinientos aniversario de una institución, la Universidad de Granada, sin la que sería imposible entender la Historia de la ciudad. Y si hay un edificio simbólico dentro del vastísimo patrimonio de la UGR, éste es el Hospital Real, fundado por

los Reyes Católicos en 1504 y cuya construcción no se finalizó hasta 1526. Cinco siglos en que este inmueble, uno de los grandes exponentes del Renacimiento granadino, ha envejecido y ha sufrido una serie de adaptaciones –además de su uso hospitalario fue manicomio y asilo– que han implicado un deterioro que requiere de mucho más que los parcheos que se han realizado hasta la fecha.

Requiere de una ambiciosa rehabilitación integral. Y en ello está el actual equipo directivo de la UGR desde el vicerrectorado de Patrimonio. La hoja de ruta tiene una fecha marcada en rojo: 2031. Ahora falta lo más difícil y lo más necesario. En torno a diez millones de euros entre lo que ya cuenta con financiación y sobre todo lo que faltaría por financiar. Que es muchísimo y que solo puede salir adelante con el concurso de

entes externos a la UGR, que no puede asumir ‘a pulmón’ intervenciones como las de las cuatro fachadas, con un coste estimado cercano a los cinco millones.

Vayamos en primer lugar con lo más inmediato. Con las obras que sí tienen dinero consignado y que deberían de empezar en el corto plazo. La más imperiosa es el vestíbulo del Salón de Rectores, una inversión de 250.000 euros que se acometerá gracias al

Plan Alhambra. ¿Qué sucede ahí? Pues que urge solucionar el problema estructural que ha supuesto la construcción en su día de un muro muy elevado que descansa sobre el alfarje del crucero bajo. La idea es echar abajo esta pared y en su lugar poner una enorme cristalera que permita la espectacular visión de la biblioteca, una de las grandes joyas del Hospital Real y de la Universidad de Granada.



Actuaciones inadecuadas. La aplicación de revestimientos inadecuados impide que escape la humedad de las columnas del Patio de la Capilla, fabricadas originalmente en piedra caliza.

JORGE PASTOR

LAS FRASES

Ricardo Hernández
Director del Secretariado de Patrimonio Inmueble

«La UGR ha desempeñado un papel clave en el mantenimiento de este edificio tan simbólico desde 1971»

Victor Medina
Vicerrector de Patrimonio de la UGR

«Nuestro objetivo es que todos los expedientes de intervención estén acabados para cuando haya financiación»

La obra más inmediata es la eliminación de un muro añadido que recarga la estructura

euros cada una de ellas) para determinar qué zonas son auténticas del Hospital Real y cuáles fueron modificadas. En el lateral que da al Triunfo, por ejemplo, se adosaron estancias que desvirtuaron completamente la imagen del Hospital Real.

Recuperar el esplendor

Ricardo Hernández, arquitecto y director del Secretariado de Patrimonio Inmueble de la UGR, es una de las personas que mejor conoce el Hospital Real y lo que habría que hacer en él para que recupere todo su esplendor. «La UGR ha desempeñado un papel clave en su mantenimiento desde 1971, cuando se integró en su patrimonio», explica Hernández, quien recuerda que el Hospital tiene la consideración de Bien de Interés Cultural (BIC), la máxima figura de protección dentro de la comunidad autónoma andaluza. «La gran meta –asegura– es que el Hospital Real llegue a 2031 en perfectas condiciones por la importancia para la ciudad y por sus valores simbólicos».

Valores simbólicos que, según Ricardo Hernández, radican en la decisión tomada por los Reyes Católicos de que se erigiera extramuros de Granada, «con todo lo que ello supone». «Es un edificio enclavado en el camino que llevaba a Cartuja, junto a un cementerio, donde había una visión general de las cornisas de Granada». Otra de sus grandes singularidades es «la rotundidad de su traza, con un crucero y cuatro patios, como ya había en Toledo o en Santiago de Compostela». Y por último, la imposición de un estilo claramente renacentista cuando en esas mismas fechas se estaba erigiendo la iglesia de Santa Ana, por ejemplo, que es mudéjar.

Hasta aquí, lo que ya está en marcha. Pero queda mucha tela que cortar. Falta la tercera fase de recuperación de los tejados en torno al Patio de los Mármoles. Estamos hablando de 3,6 millones de euros que la UGR aún no tiene, y que podrían venir de los Fondos Europeos de Recuperación Económica –es una de las posibilidades que se están sopesando–. El proyecto arquitectónico sí está redactado. Se precisarían unos dos años de faena para la reposición de las tejas, la implementación de capas de aislamiento, el tratamiento del artesonado y los apoyos en los muros. El principal inconveniente es que los trabajos podrían interferir en la vida institucional. Y no hemos de olvidar que el Hospital Real, además de ser la sede del Rectorado, también acoge conciertos y exposiciones.

A todo lo apuntado hasta ahora, habría que agregar el arreglo de la Galería de los Convalécientes, con algunas grietas consecuencia del último terremoto sísmico; la consolidación de los elementos pétreos del Patio de los Mármoles; y la 'limpieza' de las cuatro fachadas (1,2 millones de

En su diseño intervinieron artistas tan importantes como Enrique Egas, Pedro Machuca y Diego de Siloé. Aunque se constata el sello de otros muchos hasta el siglo XX. Cuando el Ministerio de Educación Nacional asumió la propiedad en 1961 –en aquel momento había dependencias prácticamente en ruinas–, encomendó su restauración a Francisco Prieto, que fue el encargado de acometer el corredor de la primera altura del Patio de los Mármoles, una intervención cargada de buenas intenciones, pero que a la postre se ha demostrado nociva –se realizó con las técnicas y los conocimientos que había en ese momento–.

El vicerrector de Patrimonio, Víctor Medina, comenta que el profesor Javier Gallego realizó en 2008 un plan director que, una vez actualizado, debe servir de guía para todo lo que debe hacerse en este decenio en el Hospital Real. «Nuestro empeño –afirma Medina– es que todos los expedientes estén acabados para que, una vez logrados los recursos económicos, podamos actuar con prontitud con la vista puesta en 2031».



También está previsto iniciar de una manera más o menos inmediata la restauración del emblemático Patio de la Capilla, el único que quedó completamente finalizado en el siglo XVI. La UGR dispone de 700.000 euros, provenientes del Plan Alhambra y de la convocatoria del 1,5% Cultural, para rehabilitar las columnas, con unos revestimientos aplicados a lo largo de los años que han dañado el material original,

piedra arenisca. La balaustrada de la galería superior también se encuentra en muy mal estado porque se le adosó en su día un cerramiento de madera –se pueden observar perfectamente los huecos, clavos y agujeros–. La UGR ha tenido que colocar una malla para evitar posibles desprendimientos. El suelo también está desequilibrado debido a todos esos añadidos a la planta primigenia.

La tercera actuación más perentoria será en el zaguán del Hospital Real, unos sesenta mil euros que podrá la UGR de su bolsillo para eliminar humedades y barreras arquitectónicas. En este mismo espacio hay unos andamios donde los técnicos están realizando hoy día unos análisis del artesonado, que soporta una carga excesiva por todos los agregados realizados durante los quinientos años.